

¡Lo hemos encontrado!



Jn 1,43-46



Al día siguiente Jesús decidió partir para Galilea, encuentra a Felipe y le dice:

- Sígueme

Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y Pedro.

Felipe encontró a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas: Es Jesús, el hijo de José de Nazaret.

Natanael le dijo: ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?

Ven y verás, le dijo Felipe.



TRES MOMENTOS:

1. La iniciativa de toda llamada es de Jesús.

2. La fecundidad del testimonio: Los discípulos recién llamados, llaman a su vez a otros...

3. El gozo ante el descubrimiento de Jesús. La alegría que llena nuestro corazón: ¡lo hemos encontrado!



Jesús
llama
a tu
puerta

toca
en tu
corazón

no te fuerza,
no hay peso
en su lado
te decides desde
tu libertad



dejale
entrar,
deja que
habeite
en
tu vida

la
puerta
se abre
desde
dentro

y hacia el
interior

sa
ta
no

¿A qué me siento llamad@?

¡ La iniciativa
de toda
llamada es de
Jesús!



*La fecundidad
del testimonio:
Los discípulos
recién llamados,
llaman a su vez
a otros...*

*¿A quien tengo que invitar?
¿Qué testimonio ofrecer?*



*¿Dónde encuentro a Jesús
en mi vida?*

*El gozo ante el
descubrimiento
de Jesús.
La alegría que
llena nuestro
corazón:*

*¡lo hemos
encontrado!*

*Compartimos nuestra
oración:
petición, gracias...*



Llamada

Me sedujiste, Señor,
Y me enviaste. A encontrar
un lugar en el mundo.
Y ahora, a tu modo,
vivo buscando...

Ser yo mismo
y reflejo tuyo.
Convertir cada instante
en tiempo vivido.

Encontrar un nombre,
ese nombre único, distinto,
que es eco de tu amor.

Cantar
allá donde el silencio duela.

Pintar
allá donde haya huido el color.

Abrazar
las soledades heridas.

Llorar los verdaderos motivos
e iluminar lo cotidiano con tu risa.

Encontrarme, encontrarnos,
en la tierra de todos.

Escribir una historia
de bienaventuranza.

A mi manera. A tu manera

¡Lo hemos encontrado!



¡Lo hemos encontrado!

“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.” (DA 29).

Oración final

Padre bueno,
te doy gracias por la vida,
regalo de tu amor.
Haz que la comparta con todos:
con mis hermanos,
con mi familia,
con mis amigos,
tejiendo lazos como lo hizo Jesús.
Envíame tu Espíritu Santo
para descubrir lo que quieres de mí.
Hazme cada día más parecido a tu
Hijo:
que sus sentimientos
sean mis sentimientos,
que sus pensamientos
sean mis pensamientos,
que su proyecto sea mi proyecto,
que ame como Él amó.
Como a María, Padre Bueno,
concédenos a todos
un corazón dócil a tu Palabra.
Amén